

ALMUERZO FIN DE COSECHA 31 de mayo de 2003

BODEGA PUPINCO SRL. Los Barriales, Junín, Mendoza.

DISCURSO

1

Es un honor recibirlos en la Región Este de la Provincia de Mendoza, cuya virtud entre otras, es destacarse por su actividad vitivinícola siendo la más importante en términos de: superficie implantadas con vid, producción de uvas con destino a vinificación y a otros usos y también donde se obtienen la mayor elaboración de vinos y jugos de uva o mostos de la República Argentina.

Hace menos de una semana asistimos a la asunción de un nuevo Presidente, surgido de elecciones populares y la conformación de un gobierno en el marco de la Constitución Nacional, y ello nos refleja, a la luz de los acontecimientos desencadenados tras aquel fatídico 20/12/01, que más allá de la expresión de hartazgo expresada por los ciudadanos de nuestro país, se pudo mantener el Estado de Derecho, cuando todo parecía sucumbir; Representa ello, un signo de maduración de toda una sociedad que destacamos por encima de cualquier ideología y es una fortaleza que debemos aprovechar para comenzar a reconstruir un País que sufre la más profunda de las crisis.

Y esta necesidad de reconstruir es también una oportunidad para replantearnos qué tipo de sociedad aspiramos para nuestros hijos; El mensaje del Sr. Presidente el día de asunción fue claro y planteó líneas de acción muy fuertes que necesitarán el acompañamiento de todos los sectores, deponiendo egoísmos, especulaciones políticas e intereses corporativos y privilegiando el consenso, la solidaridad y, sobre todo, el bien común.

Desde esa lógica deseamos compartir con Uds. algunas reflexiones, en tanto simples ciudadanos que somos y que intentamos con nuestro trabajo del día a día, mejorar las condiciones de vida familiar y por ende contribuir a la consolidación de una sociedad segura, justa e igualitaria.

La esperanza recuperada en amplios sectores de la sociedad a partir del nuevo gobierno, requiere una organización de la comunidad donde se impone un profundo replanteo de los mecanismos de participación ciudadana, principalmente en los partidos políticos; Pero no esperemos que los cambios se produzcan espontáneamente o por su sola

demanda, requiere de una actitud de compromiso y valentía de los propios ciudadanos;

Como productores e industriales vitivinícolas tenemos el desafío de insertarnos en los espacios donde se esté debatiendo la problemática del sector, ya que con la indiferencia y la excusa del "no puedo" no hacemos más que consolidar lo que demandamos cambiar.

No se trata de dejar de ser productores e industriales para dedicarnos al noble y devaluado arte de la política pero sí y como mínimo, estar comprometidos en los espacios donde se forman las opiniones y ese espacio natural son las entidades gremiales empresarias; Es allí donde deben expresarse las opiniones y por vía del consenso acercar las soluciones o concretar las acciones que surjan del deseo de cada uno de nosotros;

Sin duda que vienen tiempo de cambios y nosotros como productores e industriales vitivinícolas asumimos nuestra responsabilidad y la clase dirigente política deberá asumir la suya; más allá de las diferentes opiniones debemos tirar juntos, porque, quien habla en nombre de la vitivinicultura en los Consejos Deliberantes, en la Legislatura Provincial o en el Congreso Nacional, pocos, muy pocos. Debemos corregirlo porque no habla bien de nosotros que en una Provincia que lidera la Vitivinícola Nacional no tenga un frente consolidado en estos ámbitos;

Desde el Centro de Viñateros y Bodegueros del Este participamos en todos aquellos ámbitos donde se dirimen las cuestiones de la vitivinicultura, aquí o en cualquier lugar del mundo y como entidad asumimos ese compromiso de gestionar y facilitar las herramientas a fin de atenuar los diarios inconvenientes que obstruyen el normal desarrollo de la actividad; tenemos aciertos y errores pero nunca indiferencia;

Sin duda que ello no alcanza y por eso iremos por más, por más participación y por más compromiso con nuestra sociedad, acompañando todas las acciones que nos permitan crecer y distribuir más equitativamente la producción de riquezas y rechazando todo aquello que signifiquen obstáculos;

Quisiéramos destacar y recordar que al referirnos a nuestra entidad gremial como Centro de Viñateros y Bodegueros del Este, el decir CENTRO indica claramente la intención de sus fundadores, que allá por 1942 no eligieron al azar esta palabra, con ella, estaban definiendo una clara misión para la entidad, con una única herramienta, que es el consenso;

Por lo tanto, es imprescindible para nosotros la necesidad de consensuar permanentemente la opinión de todos los sectores contenidos en la entidad; productores primarios, pequeños y medianos, productores con bodegas, productores integrados, fraccionadores, elaboradores, concentradores de mosto y cooperativas;

Nuestras posiciones en cada uno de los temas son el CENTRO de confluencia de todas las aspiraciones; y por supuesto, no siempre se deja conformes a todos, pero esa lógica de funcionamiento democrático es la esencia de su naturaleza como entidad;

En este marco aprovechamos para decirles a nuestras autoridades que debe respetarse la organicidad del sector, que no se distorsione por la individualidad de unos pocos todo el trabajo consensuado que logramos las entidades vitivinícolas representativas del sector desde hace muchos años;

No es suficiente tener una sigla para denominar un grupo y aparecer con poder de veto en todos los ámbitos de decisión o introducir conflictos innecesarios dentro de la actividad, para justificar su existencia;

Tampoco se trata de negar la opinión a nadie que presente argumentos, ideas o proyectos con seriedad, pero por favor, no nos obliguen a desgastes innecesarios ni nos empujen a situaciones de enfrentamientos;

Es inaceptable que las entidades vitivinícolas nos enteremos por los medios de comunicación la toma de decisiones en nombre de la

vitivinicultura; es ilógico que teniendo canales de consulta y fluida relación con las entidades vitivinícolas representativas, que a veces se ocupan y otras no, en ocasiones nos sorprendan con decisiones, que más allá de compartir o no en lo político, fracasan o son inviables en la práctica porque la burocracia colisiona con la realidad;

Los productores e industriales de la Zona Este, debemos tomar clara conciencia que estamos en la Región con el mayor potencial vitivinícola de la Provincia de Mendoza, de Argentina, de Latinoamérica y de muchos países vitivinícolas exitosos.

Son muchos desafíos por delante, como sector vitivinícola deberemos demandar reglas de juego claras para consolidar y hacer crecer nuestro mercado interno y desarrollar nuestras exportaciones; Para ello deberemos trabajar sobre muchos aspectos, capacitación, incorporación de tecnologías, promoción, apertura, accesos y desarrollo de mercados; La consecuencia de todo ello será más calidad y mejor llegada allí donde hoy no estamos;

Lo hemos comenzado a hacer, desarrollando un Plan Estratégico Vitivinícola, participando en el Grupo Mundial del Comercio del Vino, con la pronta iniciación de negociaciones con la Unión Europea, con la demanda de reducción o eliminación de aranceles a países latinoamericanos y la consolidación del bloque Mercosur como país integrante que somos.

Le hemos dado organicidad a la Promoción del Vino a través del Fondo Vitivinícola Mendoza y las acciones de la Comisión Nacional de Vinos en su trabajo de los mercado externos. Debemos avanzar en ellos construyendo una imagen de Vinos de Argentina, con una metodología de participación que privilegie la inclusión de todas las Pymes dispuestas a hacer el esfuerzo, que ello no se transforme en un grupo de elite. Y bajo este paraguas protector que supone una imagen como país vitivinícola, deberemos desarrollar diversas estrategias, por ejemplo y en nuestro caso ya estamos desarrollando para el mediano plazo, una Indicación Geográfica para la Región Este.

Sin duda que estos son temas estructurales pero ya estamos transitando en ellos cuando hace muy poco tiempo, nada de tiempo, eran sólo una expresión de deseos; Pero esto no implica desentendernos de la coyuntura y puesto negro sobre blanco, el tema de fondo, el que define a la coyuntura, siempre y bajo cualquier circunstancia, es el precio del vino;

Al respecto y este es el más sensible de los temas y el único en el que no debemos disentir, ya que ese precio debe ser rentable no esporádicamente sino buscar en forma permanente que el productor, el elaborador y el comercializador tengan su rentabilidad, su premio al esfuerzo de todos los días y esto no lo logra el "todopoderoso " Mercado y tampoco lo logra un Estado paternalista, pero sin duda que deben existir mecanismos correctores que enfrenten las distorsiones, de un modelo económico que ha permitido y facilitado agudos procesos de concentración de riqueza;

Hoy hemos alcanzado niveles de precios que un año atrás eran impensables pero ello no ha sido por generación espontánea, ha existido un esfuerzo, una militancia permanente, en el puerta a puerta, en la conversación organizada u ocasional con nuestros productores y una actitud agresiva para defender el producto, por el lado oficial generando expectativas favorables de precio y por el sector privado defendiendo el precio y el valor del producto;

Señores, el mercado de vinos y uvas asemeja una inmensa torta donde cada sector pretende su porción, pero esta torta no es precisamente de cumpleaños, donde cada uno se sirve alegremente a su antojo; El que quiera una porción más grande tendrá que pagar un precio acorde;

Tenemos que seguir atentos y diagramar políticas que sirvan para contener los desajustes que puedan producirse pero nosotros los productores tenemos que tener la firmeza y actitud para valorizar nuestro esfuerzo;

De verificarse una actitud de aprovechar la liberación de vinos, cualquiera sea ella, para bajar el precio del vino, le solicitamos,

nuevamente al Gobierno, implementar el mecanismo propuesto por nuestra entidad hace dos atrás que es muy similar al practicado para la compra de uva; de modo tal, que el precio no se derrumbe;

Señores, el precio del vino, en esta querida Provincia y fundamentalmente aquí, en nuestra Región Este, el Precio del vino es la diferencia entre el desarrollo y la decadencia;

Sres. productores e industriales, hoy los convocamos a un nuevo desafío tal como lo hiciéramos con el precio de la uva **ya que el precio del vino de traslado referencial no puede, no debe ni se justifica que se ubique por debajo de los \$ 0,30.**

Este es un precio de equilibrio y si logramos ese equilibrio será más fácil avanzar en temas estructurales.

No es esto un simple deseo, que desde ya tiene sus méritos, es una necesidad, ya que en esta Región, podemos decirlo con orgullo, la gran mayoría de las bodegas y los viñedos siguen estando en manos de mendocinos y no se entienda esta referencia como una expresión de nacionalismo o regionalismo exacerbado, lo que ocurre es que la experiencia nos demuestra que el compromiso social de este tipo de empresas es un factor de movilidad y contención social y merecen en su apoyo, políticas de Estado que las preserven.

Tampoco se trata de cerrarse al mundo o renegar de inversiones extranjeras pero debemos actuar de acuerdo a nuestra realidad ya que cientos de Pymes y trabajadores pueden quedar expuestos a situaciones difíciles;

Vayamos a pedirle compromiso social a quienes hoy administran una bodega aquí y mañana un supermercado en cualquier parte del mundo.

Y esas políticas de Estado deben orientarse a concentrar esfuerzos en generar las condiciones económicas que permitan concretar infraestructura rural y frenar así el éxodo de los jóvenes hacia las ciudades donde les espera un destino incierto, deben orientarse a ofrecer herramientas de creación de empleos y no transformar las

medidas de urgencia en política permanente, debemos recuperar la cultura del trabajo perdida por tantos desatinos del pasado reciente.

Los mendocinos tenemos el Fondo de Transformación y Crecimiento, una herramienta útil y bien administrada pero entendemos que debe reverse el espíritu de la normativa que reglamenta algunas de las líneas de crédito, esto es, debe concentrarse el esfuerzo en la Pymes de capital nacional ya que resulta inverosímil que en vista del escaso dinero prestables, capitales multinacionales se hayan servido de ese dinero y a tasa subsidiada;

Paradójicamente, son los mismos que después critican a quiénes piden políticas de corrección;

Y no es menor el rol que la cabe a nuestra vitivinicultura, una actividad que define un paisaje social e impacta fuertemente en la Provincia. Y ese rol no puede ser desarrollado únicamente por el sector privado, requiere apoyo político y técnico:

Respecto a este último punto y así como hemos sido críticos en muchas situaciones con el INV debemos resaltar un apreciable cambio en la gestión de este organismo, quien se ha replanteado a través de su Director General, hoy Presidente y junto a su equipo de colaboradores, el papel de este organismo, que sin duda debe seguir profundizando y perfeccionándose sobre su función esencial que es la fiscalización;

Pero también ha comprendido que las cuestiones técnicas no son asépticas sino por el contrario tienen una directa implicancia económica y en este punto destacamos la búsqueda de un constante equilibrio en las situaciones que presentan cada uno de los sectores, podemos no estar de acuerdo con algunas resoluciones pero eso no niega el reconocimiento a la ACTITUD;

Y en otro plano, destacamos el protagonismo y la inestimable ayuda en la coordinación y el apoyo logístico dado en el marco de las negociaciones internacionales sin olvidar la comprensión de los nuevos fenómenos comerciales que se dan en el mundo y prueba de ello es el

convenio firmado con el CVBE respecto a la certificación de vinos calidad en origen, asumiendo así una actitud inédita en la historia del INV.

En pocas palabras, tanto vale para productores e industriales como para cualquier ciudadano, pero particularmente para quienes habitamos la Región Este, tenemos la obligación de recuperar el sentido de pertenencia, tomar conciencia del lugar y su potencialidad, defenderlo con acciones útiles y con vistas al bien común, asumir responsabilidades como ciudadanos y pelear con ganas por valorizar nuestra moneda, que es el vino.

Muchas gracias por su atención.